

La luna.

¡Oh, la luna, la luna que cantan los poetas!
¡Oh, la luna brillante de tristeza tremenda!
¡La luna que no sabe ni del frescor del agua,
ni del viento que taeta, como un fauno, las arbores!
¡La luna que no tiene ni un árbol, ni una brizna,
ni una mujer y un hombre que se quieran en ella,
ni un puñado de polvos que dance en revoluciones,
ni un río que haga ruidos saltando entre sus piedras!
Parece tan hermosa, tan nueva, tan luciente,
y no es mas que una pobre, vieja despreciada
Frente a frente a la tierra millonaria de dolores,
Obrera muerta concierne frente a frente a una vida.
¡Piedad para la luna! ¡Piedad para la luna!
No heries nuestras novias. Oh novios! ¡antíopa!
¡Dios sabe de que envidias y angustias está llena!
¡La luz que nos envían la luna y las estrellas!

Juan de Charbonnet

La primavera.

Para el bello morado y himen de la vaca
Florece la llanura en el mes de Febrero.

El pasto está inocente de su destino oscuro
Y alza al cielo, orgullosos, cada capullo nuevo.

Pero un día, a la hora primera, centellea
La hoz, como una luna que bato' con el alba,
Y caen los pastos finos, mezclados de cometas,
Que nacieron el día ~~de~~ ^{de} la tierra ancha.

Ya no mas verde claro, azul, rosa, amatista,
Será en las parvas muelles tan solo el blanco
De las hojas peneadas y los pétalos muertos,
De las pajaritas hucas y los tallos redondos.

Y despues el estallo cálido, la sosegumbria,
La vaca de ubre llena y de cuernos agudos,
Lo mismo que la luna, que la hoz, y las alas,
De los pájaros libres que recorren el mundo.

La bestia torpe y mansa rumia la primavera
En sus comidas diarias, pero no piensa nada.
Ella tan solo sabe que es bueno el pasto seco
Y que junto al pesebre está el balde del agua.

A N D A R

Mi calle, humilde de día,
De noche se hace fantástica.
La luna plena de julio
La torna toda azulada.

Vuela fragancias un muro
Trenzado de guacó recio,
El perfume volador
Se va, en las alas del viento.

Del fondo de la calleja
Viene el eco de una copla.
¿Qué alma en desvelo, su cuita
Da al silencio y a la sombra?

Tengo el corazón colmado
De dulzura, como un cuenco
Lleno de miel.
¡Ay, un cuenco,
Es el que ya nadie, nunca,
Ha de beber!

La soledad se me cibe
Como una túnica blanda.
La tengo junto a mi cuerpo.
La siento frente a mi alma.

Y bajo la noche inmóvil
Se lía a esa soledad,
Una nostalgia sin nombre
Y un ansia inmensa de andar.

J U A N A D E
B A R B O U R O U